

LOS ENEMIGOS

Base Bíblica: Mateo 5:43-48

- MT. 5:43 **Habéis oído que se dijo: “AMARAS A TU PROJIMO y odiarás a tu enemigo.”**
44 **Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,**
45 **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; porque El hace salir su**
sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.
46 **Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo**
mismo los recaudadores de impuestos?
47 **Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No**
hacen también lo mismo los gentiles?
48 **Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto.**

Introducción. - Al llamarnos a no tomar represalias, Jesús nos libra de tomar la justicia en nuestras manos. Al orar y amar a nuestros enemigos en lugar de buscar desquites podemos vencer el mal con el bien. Los fariseos interpretaban que *Levítico 19:18* enseñaba que se debía amar a los que nos amaban, y que *Los Salmos 139:19–22 y 140:9–11* instaban a odiar a los enemigos. Pero Jesús les dijo que debían amar a sus enemigos. Si amamos a nuestros enemigos y los tratamos bien, demostramos que Jesús es el Señor de nuestra vida. Esto lo logran los que se dan totalmente a Dios, porque solo Él puede liberar al hombre de su egoísmo natural. Debemos confiar en que el Espíritu Santo nos ayude a amar a aquellos por quienes no sentimos amor.

El correcto significado de la palabra «*enemigo*» no se limita a cualquiera que no nos guste. El mandamiento para amar a nuestros enemigos significa mucho más que simplemente cambiar nuestros sentimientos acerca de la gente con la cual no nos llevamos bien. Más bien, «*enemigo*» (en griego *echthros*) significa «*adversario*» y se refiere a aquellos cuyas acciones y palabras manifiestan odio hacia uno; el cuñado o la cuñada que no nos quiere hablar, el compañero de trabajo que quiere que nos despidan. Se nos manda a amar a quienes nos tienen animadversión. Jesús no deja lugar para la especulación en este pasaje, sino que nos manda a amar a los que nos aborrecen, nos desprecian y nos persiguen. Semejante amor es posible únicamente a través del poder de Jesucristo, quien amó de esa manera, y quien busca ahora vías a través de las cuales demostrar su amor a quienes odian y hostigan a sus discípulos.

Lo mismo que Dios envía la lluvia y hace que el sol brille sobre justos e injustos, así deben los discípulos de Jesús prodigar amor a amigos y enemigos.

El amor *agape* que Jesús exige a los ciudadanos del reino, es el amor manifestado supremamente en la cruz, el amor sacrificado, que se da a favor de otros, sin reserva y sin considerar los méritos del otro. Jesús intercedió por sus verdugos desde la cruz: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34)*. Esteban, lleno del Espíritu Santo, imploró a Dios: *¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! (Hechos 7:60)*. De los cuatro términos griegos que significan amor, *agape* es el más parecido al amor de Dios. Este amor es una acción de voluntad más que de sentimiento emocional. No es un asunto de sentir sino de actuar en cierta manera: orar por ellos y desearles la bendición de Dios. Los que aman solamente a los que los aman, y a los hermanos amables, no son mejores

que los publicanos y gentiles. Estos eran considerados pecadores miserables, condenados.

El énfasis en el mandato de ser perfectos no se basa en la moral personal del individuo, sino en el amor que lo abarca todo y quiere el bien de todos. En lugar de seguir el ejemplo de los pecadores, que sólo aman a quienes los aman, debemos ser como el Padre y amar a quienes no nos aman.

Conclusión. - Dar amor y orar por aquellos que nos aman, es fácil, pero, hacerlo por aquellos que nos hacen daño, es todo un reto, el Señor Jesús nos manda que lo hagamos, porque el amor de Dios derramado en nuestros corazones nos ha capacitado para llevarlo a cabo. Pongámoslo en práctica y veamos manifestarse en nuestras vidas el carácter de Cristo.

Amén.

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Por qué se tienen enemigos? (*Salmos 27:1-6; 35:19*)

¿Puede haber enemigos aún en la familia? (*Proverbios 18:19; Mateo 10:34-36; 1Corintios 6:5-8*)

¿Qué tratan de hacernos los enemigos? (*Salmos 38:12; 71:12-13*)

¿Cómo dice el mundo que debemos de actuar con aquellos que nos hacen daño? (*Mateo 5:38-42*)

¿Se podrá vencer el mal con el mal? (*Romanos 12:21*)

¿Deben los cristianos tomar venganza? (*Romanos 12:14-20*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Tienes enemigos que te están afectando? (*Salmo 31:14-15*)

¿Qué estás haciendo ante sus ataques? (*Salmos 37:5-9; 56:9-11*)

¿En tu familia hay hostilidades u odios? (*Genesis 4:8-10; 27:41; Lucas 12:13-15*)

¿Qué áreas de tu vida se ven afectadas por esto? (*Salmos 6:6-7; 35:5*)

¿Estás orando por tus enemigos y/o parientes enojados? (*Job. 42:10; Marcos 11:24-26; Santiago 5:16*)

¿Qué más estás haciendo para arreglar la situación? (*Lucas 6:31*)